

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V2

Capítulo 4: Esta noche, vamos a hacerte sentir más cómodo.

Después de arreglar los diversos asuntos dentro del clan, la familia León partió de vacaciones a la playa.

Esta vez, la playa a la que se dirigían no era la última parada de la cita guiada por "Parental Love" de Nuo. Ese lugar podría considerarse, como mucho, un pequeño rincón pintoresco cerca de la Ciudad del Cielo, ideal para dar un paseo después de cenar y relajarse.



Si realmente querías ver el mar y pasar tus vacaciones, tenías que ir a una auténtica costa.

Después de varias horas de vuelo, las nubes se abrieron, revelando una belleza tropical completamente nueva ante los ojos de León.

Al mirar la playa y la vasta extensión del océano azul que se extendía debajo, nunca se había imaginado que el territorio del Clan Dragón sería tan vasto.

Pensar en esto enfureció a León.

¿Por qué un imperio perfectamente bueno querría traicionarlo?

Si le dieran al General Leon unos años más, una vez que hubiera derrotado a todos estos Clanes Dragón, ¿no pertenecerían estas playas y mares a los humanos? ¡Ja, humanos miopes!

Ah, olvídalo, olvídalo. Esta vez salió para acompañar a sus hijas, no para pensar en estos asuntos enredados.

El dragón plateado descendió lentamente a la entrada del complejo.

Antes de dirigirse a la playa, tuvieron que registrarse en sus habitaciones de hotel y organizar sus pertenencias.

Tenían dos habitaciones en total: una para Noia y Muen, y la otra para Leon y Rosvitha. En cuanto a Luzcita, dónde dormía por la noche dependía completamente de si sus padres querían pasar tiempo de calidad juntos.

Pobre hijita, aunque sus padres habían estado a su lado desde su nacimiento, a veces tenía que desempeñar el papel de “niña con llave”.

Entonces, esta historia nos dice que a la hora de elegir una familia en la que renacer, es mejor elegir una relativamente tranquila.



“Si naciste en una familia donde los días se cuentan en pequeños y grandes, será mejor que no les molestes por la noche, porque puede que no tengan mucho tiempo para ti”.

Después de abrir las habitaciones, la familia de cinco personas se puso sus trajes de baño.

Naturalmente, las tres pequeñas dragonitas no necesitaron mucho: llevaban trajes de baño a rayas para niños, que venían con tres anillos de natación cuando se compraron, lindos y seguros.

En cuanto a León, llevaba una camiseta holgada y pantalones cortos de playa, una combinación de blanco en la parte superior y azul en la parte inferior, luciendo fresco y soleado, perfecto para el ambiente playero.

Sin embargo, al principio, Rosvitha solo le compró un par de pantalones cortos de playa y orgullosamente proclamó: “Mi esposo tiene tan buena figura que, por supuesto, tengo que mostrarla un poco”.

Pero León sabía que esta dragona solo quería presumir del tatuaje de dragón en su pecho. No quería que lo miraran una multitud de admiradores de primera y de primera fila, así que terminó comprándose una camiseta sin mangas extra holgada.

Por último, Rosvitha lució el conservador traje de baño de una pieza que compró hace unos días, y no solo eso, también se puso una chaqueta de protección solar, dejando al descubierto únicamente una cola y un par de largas y hermosas piernas.

La Reina Dragón Plateada solo revelaba su lado seductor y encantador cuando hacía los deberes con su falso esposo. En otras ocasiones, era bastante conservadora. Leon también lo sabía.

Entonces, parecía que no se repetiría el incidente con el traje de baño de encaje negro como el incidente de las aguas termales esta vez en la playa.



Pensando en esto, el maestro León respiró aliviado en silencio.

Ya había visto casi todos los trucos de esta dragona, y lo único que podía sacudir su corazón de Dao eran varios juegos de disfraces.

Entonces, mientras pudiera controlar firmemente que ella no usara esas cosas desordenadas, ¡el Maestro Casmode seguramente permanecería tan puro como el jade, inquebrantable!

“¿De qué te ríes?” Cuando estaban a punto de irse, la Reina no pudo evitar preguntar, mirando la sonrisa tonta de León.

León inmediatamente borró la sonrisa de su rostro.

“N-nada.”

Los ojos de Rosvitha se desviaron ligeramente, con una sonrisa en las comisuras de sus labios. «Te reías como un niño en su primera cita».

León la miró con desdén. «No estás a la altura de tu edad, madre dragón, robándome mis momentos así».

No me importa si los robo. Siempre y cuando te incomode.

No me siento incómodo. Estoy perfectamente bien.

Rosvitha arqueó una ceja. "¿De verdad? ¿Qué tal si te pongo aún más cómoda esta noche?"

Las caderas de León se tensaron inmediatamente, tragó saliva con dificultad y no dijo nada más, saliendo rápidamente de la habitación para buscar a sus hijas.

Rosvitha suspiró y negó con la cabeza mientras veía al estúpido prisionero de guerra escapar sigilosamente. «Parece que su magia aún no se ha recuperado, si no, no sería tan tímido».



Con esto, Rosvitha también salió de la habitación.

En la playa, una brisa marina ligeramente salada soplabla en sus caras, las gaviotas volaban en círculos en la distancia y las olas subían y bajaban sucesivamente.

Allá donde el mar y el cielo se encontraban, el agua brillaba infinitamente.

No había muchos turistas en la playa porque funcionaba de manera similar al Valle de la Montaña Nublada, sin atender a los dragones comunes, por lo que los que venían aquí eran figuras de la nobleza.

Noia y Muen se sumergieron en las aguas poco profundas con sus flotadores, la pareja no permitió que Little Light se uniera a ellos.

Si bien estaba bien que jugaran juntos en casa, no podían ser tan casuales en la playa.

Aunque había socorristas cerca, la pareja no podía perder de vista a Little Light.

Bajo la gran sombrilla, León y Rosvitha yacían en sillas de playa, con dos bebidas frías en la mesita que los separaba. La pequeña Luz estaba sentada sobre el vientre de su padre, agitando sus pequeños puños, como si estuviera tramando algo.

León pensó que podría tener sed, así que le ofreció la bebida fría.

Luzcita no lo cogió. León pensó que podría tener calor, así que le ofreció el pequeño ventilador para que se refrescara. De nuevo, Luzcita no lo cogió.

León se incorporó y miró a su hija menor. "¿Qué quieres exactamente?"

Y justo cuando León se inclinó, el puño rosado de Luzcita se alzó de nuevo, asestando un uppercut clásico a la barbilla de su padre. Antes de que León pudiera reaccionar, oyó risitas a su lado.



Al girar la cabeza, vio a Rosvitha tumbada en la silla de playa, riendo tan fuerte que se agarraba el estómago.

El ojo de León se crispó levemente. "¿Qué te parece tan gracioso...?"

Rosvitha logró controlar su expresión y se giró para mirarlo. Con una mano suavemente apretada en un puño, levantó su delicada mejilla, sus hermosos ojos se encontraron con los de Leon.

En este mundo, son pocos los dragones capaces de darte un gancho y salir ilesos. Little Light es uno de ellos. ¿Tienes algo que decir al respecto?

Es solo un rito de iniciación para convertirse en un pequeño rebelde, ¿verdad? ¿Quién no ha sido rebelde de niño, verdad?

León todavía recogía felizmente a su pequeña hija, con su cola rosada moviéndose de un lado a otro.

Little Light parpadeó sus hermosos y grandes ojos hacia su padre, balbuceando un lenguaje infantil incomprensible.

“Hablando de eso, ¿cuánto tiempo hasta que Little Light empiece a hablar?” preguntó León.

Rosvitha contó los días y respondió: “Alrededor de otro mes, o tal vez un poco más de medio mes si tenemos suerte”.

León asintió pensativo, acariciando suavemente la cabeza de Luzcita. "Después de que empiece a hablar, ¿crees que dirá primero 'papá' o 'mamá'?"

¿Acaso necesitas preguntar? Es instintivo que las crías llamen primero a su madre. Te aconsejo que no discutas conmigo sobre esto, Leon. No ganarás.



León se burló. «Bueno, no tiene por qué ser así. Little Light es un híbrido humano-dragón; los híbridos siempre tienen algo especial».

Rosvitha se encogió de hombros. "¿Tan especial como para decir 'papá' primero? Eso es ilógico."

—Mmm, ya veremos. La Pequeña Luz seguro que me llamará primero en el futuro.

Rosvitha se rió entre dientes, demasiado perezosa para discutir con él. Se dio la vuelta y sacó dos tubos de protector solar de su bolso.

“Ven a ayudarme a aplicarme protector solar”.

“Puedes hacerlo tú mismo”. León estaba ocupado entreteniendo a su pequeña hija y no tenía intención de aplicarle protector solar.

Hay lugares a los que no puedo llegar. Date prisa.

Al ver al testarudo hombre impasible, Rosvitha extendió la cola y le dio un codazo en la cara. «Contaré hasta tres. Si no vienes, activaré el tatuaje del dragón».

“...”

León estaba a punto de replicar, pero cuando se mencionó el tatuaje del dragón, de repente recordó algo.

“Rosvitha.”

"¿Qué?"

El otro día, cuando estaba en el Imperio, el tatuaje del dragón apareció varias veces en mitad de la noche... ¿Tienes algo que decir al respecto?

Traducido por:

ငါနာမ - RexScan

